

III. LA REPERCUSIÓN DE HEGEL Y EL CARÁCTER DESEQUILIBRADO DE SU ESTRUCTURACIÓN SISTEMÁTICA

LA REPERCUSIÓN de un filósofo puede nacer del poder de su personalidad didáctica, que se traslada, sin quebrarse, desde un presente físico hacia un porvenir vivo: Sócrates. También puede explicarse por sus productos literarios, cuyo brillo intelectual y artístico ilumina más de un milenio: Platón. Finalmente puede tener sus raíces en el poder de su método de pensar, un poder creador de sistemas, que se puede estudiar mejor en las obras originales, pero que también puede independizarse, conservarse aisladamente, y aplicar a cualquier objeto: Aristóteles.

En la época moderna, la repercusión de Kant corresponde a la de Platón. Encuentra su base en una serie de obras clásicas. En cambio, la repercusión de Hegel ha sido comparada frecuente y justificadamente con la de Aristóteles. Hegel no era un escritor en el significado de la palabra. Lo que para él era lo principal, era algo que sólo con la mayor dificultad podía trasladarse hacia lo literario: era necesario captarlo de golpe, simultáneamente, y con todas sus interrelaciones. Así, el secreto de su filosofía se une al dominio de una técnica de pensar que penetra en todo el Universo, y produjo su filosofía una estructura sistemática omnicomprendensiva, universal. La *Enciclopedia*, esta presentación de su doctrina tan altamente popular como "guía para mejor comprensión de sus clases", era un compendio escolar ¹⁷⁶ de supremo estilo; demostró su método con ayuda de un esbozo universal.

¹⁷⁶ El hecho de que como éxito de venta, Hegel significó mucho menos que Kant, ya se manifiesta claramente en la circunstancia de que la primera

Sin embargo, debemos renunciar a nuestra comparación con Aristóteles en cuanto tomemos en cuenta la forma estructural del pensamiento y la índole especial de su objetividad. A este respecto existen, sobre todo, dos posibilidades. Una filosofía puede consistir en estructuras espirituales que encuentran sus raíces en ideologías determinadas, a pesar de su acuñación teórica. El material con el cual trabaja, a su manera, en este caso, ya tenía una forma: una forma ateórica, por ejemplo, una forma religiosa, o artística o mitológica. Pero también puede presentarse como un "saber desnudo". En esta manifestación no admite más que una preformación teórica, es decir (en todos los casos históricamente conocidos): elige como punto de partida las matemáticas o las ciencias exactas, y trata de ampliar la formación de los conceptos pertenecientes a una ciencia especial, hasta llegar a conceptos filosóficos. En la época moderna esta segunda posibilidad ha sido realizada, sobre todo, por Kant, que termina así con una obra culminante la labor de los filósofos ingleses y de toda la fase de la Iluminación. Ya en la Antigüedad, la línea correspondiente va desde el gran Anaximandro, autor de la primera obra filosófica en prosa, hacia Aristóteles, pasando por Demócrito.¹⁷⁷ En cambio, Platón se queda fuera de esta línea; buscó sus puntos de partida tanto en la especulación religiosa, y en la tradición poética de la filosofía griega, como en la formación de los conceptos naturalista-matemáticos. A pesar de toda su agudeza intelectual, sus pensamientos nacen originalmente de una contemplación estética,¹⁷⁸ y son penetrados por una intuición religiosa. Algo semejante podemos observar en el caso de Hegel. Partiendo de una profundidad melancólica y de las intuiciones de un buscador de Dios, nacen las ideas que sintetizan su sistema

edición de su *Fenomenología*, impresa en 750 ejemplares, necesitara 24 años para agotarse, y sólo la *Enciclopedia* alcanzó una tercera edición durante la vida del autor.

¹⁷⁷ La *Metafísica* de Aristóteles surge de la circunstancia de que la formación de los conceptos naturalista-biológicos, en su época, estaba transida de elementos ateóricos. Así resultaba, en su origen, totalmente distinta a la de Hegel, aunque sus resultados se acercan de la manera más sorprendente.

¹⁷⁸ Para lo anterior, donde trato de caracterizar la formación plástica del pensamiento (o sea, lo que para Hegel es la tarea de la Idea), consúltese mi estudio: *Die ästhetische Sphäre* [La esfera estética], *Logos*, IX, 1

en forma final, y que lo muestran a nosotros como algo vigoroso, nutrido de una sola raíz; y si preguntamos en qué época han sido concebidas estas ideas, tendremos que regresar a los días significativos de la mística alemana (tan parecidos al primer siglo de la filosofía griega), es decir: los días del maestro Eckhardt y de Tauler.

Ahora bien, esta unión de una forma escolar, sistemática y metódica, con un contenido irracional y misterioso, produce un efecto desacostumbrado y contradictorio. En el caso de Platón, de Aristóteles y de Kant, la estructura objetiva del pensamiento y la manera de expresarlo —aunque se trata de dos fenómenos tan distintos— armonizan entre ellas; pero con Hegel se separan de la manera más curiosa.

Lo anterior señala la discordancia fundamental que no sólo sufren los libros de Hegel, sino que también dificulta extremadamente la comprensión del pensamiento de Hegel como tal, de su método y de su desarrollo hasta estructurar un sistema.¹⁷⁹

¹⁷⁹ Nos encontramos con algo que es más que una simple comparación, cuando se dice: en la filosofía de Hegel un aspecto platónico, que rompe desde dentro los límites de un "saber desnudo" mediante su plenitud espiritual y su complejidad teórica-ateórica, se junta a un aspecto aristotélico que pone el conocimiento metódicamente en forma de una estructura sistemática, y lo entrega al tratamiento por una escuela. Desde que han salido a luz los documentos sobre su desenvolvimiento, vemos claramente que el estudio de ambos filósofos ha tenido una importancia considerable; que el comienzo de su desarrollo se encuentra bajo los auspicios de Platón; que la penetración en el pensamiento de Aristóteles provocó una crisis decisiva (la "crisis fenomenológica"), por cuya consecuencia el sistema tomó la forma en la cual sobrevivirá en la historia de la filosofía, y que encuentra su fundamento en una intuición de los problemas que rebasa el pensamiento de Platón y de Aristóteles. La unión de pensamientos platónicos con aristotélicos, en la fenomenología, que a veces llega hasta un acercamiento literal a ambos filósofos, es algo que WILHELM PURPUS ha descrito a fondo en una obra titulada: *Die Dialektik der sinnlichen Gewissheit bei Hegel dargestellt in ihrem Zusammenhang mit der Logik und der antiken Dialektik* [La dialéctica de la seguridad comprobada por los sentidos, en la filosofía de Hegel, analizada en conexión con la lógica y con la dialéctica antigua], 1905.